

8. JESUCRISTO ES EL HIJO DE DIOS, PERFECTO DIOS Y PERFECTO HOMBRE

A. OBJETIVOS

- Conseguir que conozcan muy bien la doctrina cristiana sobre este tema.
- Hacer que conozcan y traten mucho a Jesucristo.
- Aprender de Jesucristo, que es nuestro modelo.

De Liturgia y vida cristiana

- Hacer todos los días unos minutos de oración, para tratar a Jesús como al mejor de los amigos.
- Hacer la Visita al Santísimo para estar con Cristo, realmente presente.
- Leer todos los días un poco del Evangelio: concretar con cada niño el tiempo, etc.
- Hacerles ver cómo en la liturgia el personaje central es Jesucristo, perfecto Dios y perfecto hombre.

B. DESARROLLO DEL TEMA

1. Introducción (Diversos puntos de partida)

1.1. Apoyándose en lo que se dice en los aspectos doctrinales es , contarles rasgos de la vida de Jesucristo o centrarse en un período: vida oculta, infancia, vida pública, pasión...

Ampliar este tema en el diálogo, comentando el lugar del nacimiento, el nombre de su

Madre, los años que vivió, su primer milagro, dónde fue crucificado, etc.

1.2. Jesucristo tenía amigos; sus más íntimos eran los Apóstoles. Estaba más tiempo con ellos, les hablaba cosas más íntimas; ellos le contaban sus penas y alegrías. Para los Apóstoles, Jesús era el mejor de sus amigos, porque Jesús tenía un corazón grande que sabía querer.

En el diálogo es importante descubrirles que Jesús está vivo y que quiere ser para cada uno de nosotros el mejor amigo. ¿Qué cosas hacemos con los amigos? ¿Qué cosas podemos hacer con Jesús para ser de verdad amigos suyos?

1.3. Contarles brevemente el milagro de la curación del paralítico (Mt 9,1-8) haciéndoles ver:

- Cómo Jesús cura al paralítico porque tiene poder sobre la enfermedad.
- Y cómo también perdona sus pecados. Los judíos se extrañan de que perdone los pecados y dicen: ¿Quién puede perdonar los pecados sino sólo Dios?
- Jesucristo perdona los pecados porque es Dios.

El diálogo puede destacar la divinidad del Señor: con los milagros prueba su Divinidad, subrayando que el milagro de la Resurrección propia es la gran prueba de su Divinidad. ¿Por qué los judíos no lo aceptan? ¿Qué se necesita para afirmar que Cristo es Dios?

2. Desarrollar las siguientes ideas

2.1 **Relación con el tema anterior** (Recordar, con ayuda de los alumnos, el tema anterior)

En el tema anterior vimos las profecías que nos hablaban de Jesucristo: dónde iba a nacer, cómo sería, qué haría por nosotros...; las profecías se cumplieron y el Mesías nació realmente, vivió entre nosotros y, por culpa de

nuestros pecados, murió en la Cruz. Después resucitó y subió a los cielos.

2.2 Jesucristo es verdadero Dios (Usar los textos que se citan a continuación)

Nosotros sabemos que Jesucristo es Dios porque El nos lo dijo y porque lo demostró con sus obras. Nos dijo: «Yo y el Padre somos una misma cosa»; «Quien me ve a mí ve al Padre»; «Nadie conoce al Padre sino el Hijo».

Jesucristo hace cosas que sólo puede hacer Dios. Cura a los mudos, a los ciegos, a los leprosos...; resucita a su amigo Lázaro, al hijo de la viuda de Naín...; perdona los pecados al paralítico, a la Magdalena, a la mujer adúltera...; y todo esto lo hacía por su propia virtud y poder, porque es Dios.

2.3. La Resurrección de Cristo es la mayor prueba de que es Dios (Usar el apartado «Aspectos doctrinales», destacando lo que se dice a continuación)

Jesucristo murió verdaderamente y resucitó también de verdad. Se apareció repetidas veces a sus discípulos, y éstos nos lo atestiguaron. Sus enemigos querían ocultar esta prueba de su divinidad (cfr. Mt 28, 11-15).

La Resurrección de Cristo es la mayor prueba de que es Dios, pues resucitó por su propia virtud.

2.4 Jesucristo es verdadero hombre (Usar las ideas de los textos citados)

Jesucristo es igual a nosotros, menos en el pecado y el error. El no tuvo ningún pecado, ni se equivocó jamás. Sin embargo, tuvo una madre como tenemos nosotros; trabajó con sus manos, ayudando a S. José; tuvo hambre y sed, comía y bebía; se cansaba después de hacer un esfuerzo; tuvo amigos y lloró cuando murió su amigo Lázaro; se alegraba con sus discípulos, con los niños... Jesucristo no sólo es perfecto Dios, sino que además es perfecto Hombre.

2.5. Jesucristo está vivo y es nuestro modelo (Este punto es fundamental: conseguir que los alumnos descubran que Jesucristo está vivo)

Jesucristo venció a la muerte, resucitó y subió al Cielo. Como Dios, está en todas partes y todo lo ve y lo oye. Jesucristo está en el Cielo y en la Hostia consagrada.

Podemos hablar con El de nuestras cosas y de sus cosas. El nos escucha y nos habla, no con palabras sino en nuestro corazón. Tenemos que aprender de Jesús porque con su vida, con sus obras y sus palabras, nos enseñó lo que tenemos que hacer para salvamos y cómo lo tenemos que hacer. El mismo ha dicho: «Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida».

2.6. Debemos conocer y tratar a Jesús (Conviene que los alumnos aprendan a manejar el Evangelio, y éste es un buen momento para enseñarles)

Los amigos salen juntos, conocen dónde vive cada uno, cómo piensa, cuál ha sido su vida, hablan de sus cosas, etc. Con Jesús pasa lo mismo. Si queremos tratarle, lo encontraremos en el *Evangelio*, en la *Oración* y en el *Sagrario*.

Evangelio. Cuando leemos el Evangelio conocemos más a Jesús: cómo es, cómo quiere a sus amigos, lo que espera de ellos. Por eso, debemos leer todos los días el Evangelio, aunque sólo sea unos minutos.

Oración. En la oración -que podemos hacer en la Iglesia o en nuestra casa, en un lugar donde estemos tranquilos y en silencio- hablamos con el Señor de lo que nos preocupa, de lo que deseamos, y le pedimos cosas y le damos gracias.

Visita al Santísimo. Aunque Jesús está en todas partes, porque es Dios, está de una manera especial en el Sagrario. Es muy bueno que todos los días vayamos a hacerle una visita, aunque sea corta, para saludarle, hablar con él y escuchar lo que nos dice en

el fondo de nuestra alma. También podemos saludarle con el corazón cuando vemos una iglesia, pensando que está en el Sagrario. .

3. Preguntas resumen

¿Quién es Jesucristo? ¿Cuántas naturalezas hay en Jesucristo? ¿Cuántas personas? ¿Por qué Jesucristo es perfecto hombre y perfecto Dios? ¿Dónde está ahora Jesucristo? ¿Cómo podemos tratarle?

C. SUGERENCIAS PARA UNA MAYOR PARTICIPACIÓN LITÚRGICA

1. Conseguir que se den cuenta de cómo al finalizar las oraciones algunas veces se dice:

«Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios por los siglos de los siglos. Amén».

Otras veces sólo se dice: «Por Jesucristo nuestro Señor. Amén». De esta manera se refiere todo a Jesucristo.

2. También al finalizar todas las Plegarias Eucarísticas se manifiesta de modo muy claro la mediación de Jesucristo:

«Por Cristo, con El y en El, a ti, Dios Padre omnipotente, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria por los siglos de los siglos. Amén».

3. En el Prefacio II de Navidad se canta:

«Cristo, el Señor, sin dejar la gloria del Padre, se hace presente entre nosotros de un modo nuevo: el que era invisible en su naturaleza, se hace visible al adoptar la nuestra».

D. POSIBLES ACTIVIDADES

- Aprender las preguntas correspondientes del Catecismo.

- Que hagan en el cuaderno un breve resumen de las ideas de la sesión.

Pueden ilustrarlo con fotografías y dibujos.

- Que realicen en grupos un mural sobre la persona de Jesucristo poniendo en un lado las cosas que hace por ser hombre y en otro las que hace por ser Dios.

- Realizar un comentario de algún o algunos de los textos del apartado anterior.

- Que expliquen, en una breve redacción, en qué consiste la lectura del Evangelio, la visita al Santísimo y la oración.

- Llevar a los niños a la Capilla y enseñarles los modos de mostrar nuestra *adoración* a Dios en el sagrario.